

# 2004

---

La compaginación del libro “La Barcelona de los 70...” se va convirtiendo progresivamente en un calvario con enfrentamientos con el “diseñador” y el editor que actúa como si aquél fuese su protegido. Tiene que hacer bocetos minuciosos de cada página, corregir y rediseñar todo de nuevo. A esto se une la desesperación al ver la lentitud en la entrega de escritos y fotografías por parte de algunos amigos. Horas y horas de teléfono en mano, cosa que odia.

Algo que parecía que no iba a llegar nunca por fin sucede: !Aznar el Nefasto se marcha!. Las manifestaciones de protesta por la Guerra de Irak se desinflan como si toda la movida solo hubiera sido una campaña promovida por los socialistas para echar al de las Azores.

Ghulam vuelve en Marzo de Bangladesh en donde ha invernado tres meses.

Charla en la Universidad de Málaga. Aprovecha el viaje para pasear a su madre por el pueblo y el Rocío. Difícil adaptación a la Residencia.

Finalizado el libro, América Sánchez le diseña la cubierta. !Desesperación final con el último “toque del diseñador de marras”: La información del índice de fotografías queda desplazada siete páginas por lo que resulta imposible averiguar la autoría de cada foto.!

A las confusiones y desbarajustes provocados por el libro se unen la negativa a última hora de la Arquitecta Beth Galí a celebrar en su estudio/galería la exposición proyectada de fotos con la Plaza Real como tema. Sería paralela a la que se celebraría en la Galería Castellví con fotos de temática variada. Desplaza a la galería una única exposición y programa la inauguración para el mismo día y la misma hora que la presentación del libro en el Fnac. Se da cuenta el día anterior y tiene que desdoblarse para poder realizar los dos actos a la vez: Inaugura la exposición, corre a presentar el libro, vuelven a la exposición y se van a cenar todos los amigos para celebrar el feliz desenlace. Su ahijada Lola Clavo realiza un divertido vídeo de la confusa velada. Luego vendrán los ires y venires por prensas, radios y televisiones para la promoción. Los del Liceo muestran interés por adquirir la gran foto múltiple sobre la reconstrucción del edificio hechas a lo largo de varios años. Al final parece ser que escanean los ejemplares que les dio de muestra y deciden no comprarlas.

Tiene que consolar, oír, calmar y hacer razonar a la madre todas las tardes de seis y media a siete sobre lo irremisible de la Residencia, la cara positiva y la posibilidad de cambiarle a la vecina de habitación que no soporta. (¡Nunca soportará a ninguna!).

¡Hasta cinco maquinillas de afeitar diferentes están distribuidas estratégicamente en el cuarto de baño además de la suya y la de Alejandro.

“Gottendammerung” en el Liceo impresionante y agotador. Más agotador aún resulta estar todo el día sentado en la mesa de las elecciones en la que les toca estar a Alejandro (tercera vez consecutiva) y a él.

Hortelano le recomienda cambiar el Viagra por Cialis lo que resulta un gran acierto por su efecto más duradero y no provocarle dolor de cabeza pudiendo lucir polla dura durante varios días seguidos.

Como no encuentran casa en dónde pasar el verano deciden ampliar el dormitorio robando un trozo de espacio al salón. Poca obra y gran despliegue de plásticos reservando muebles, libros y discos empaquetados...Los cuadros quedan aparcados y se eternifican.

Luz Casal cree tener una genial idea pensando en él para que le pinte la portada de su próximo disco "Sencilla alegría". Será una fuente de desavenencias, enfrentamientos y ninguneos por parte de la discográfica y ella. Logra que le paguen un tercio de lo acordado por la realización del retrato. ¡Caso idéntico al que le sucedió con el disco de Marc Almond.

Grandes risas cuando de pronto, en medio de un polvo, las lamas flexibles, carísimas, de los nuevos somieres comienzan a saltar una tras otra quedando la pareja de turno enterrada en un hoyo de látex pegado al suelo. La historia se repite hasta que le cambian los somiers por otros más baratos y más fuertes. ¡Es curioso, dicen, que hasta ahora nadie se les hubiera quejado!

Una ilustración para el nuevo Ajoblanco se convertirá en la portada del último número de la revista El Víbora que decide por fin claudicar ante el desinterés del público: "Nuestra Señora del Perpetuo Consumo" cerrará 24 años de historietas.

Tras inaugurar la efímera exposición de obra erótica impresa en plotters en un Salón del Festival de Cine Erótico de Barcelona se marcha a Sevilla para llevar a la madre a las fiestas de Octubre en el pueblo.

Entrañable abuelita Cheika Rimitti con sus ochenta años, una pierna escayolada y una voz y un humor imperecederos.

Encuentra en los Encantes una antigua litografía de Barceló que había estado todo el día expuesta sin que nadie hubiera pensado que fuera de él. Incluso Nazario dudaba de su autoría hasta el punto de regatear hasta 20e los 30e que pedían. Ya en casa descubrió lo que nadie había logrado ver: la firma y la numeración a lápiz confundidas en medio de una borrachera de colores de la serie de peleas de perros.

Alejandro monta un Belén en un concurso de Paret del Valles con un gran muro de hormigón en papel maché rodeando el pesebre y varios helicópteros sobrevolándolo con ruidos y luces intermitentes.

Pintar solandras, leer a Mankell y disimular entusiasmo ante la mediocre obra teatral "Copi i Ocaña al Purgatori" (que recrea la ficticia relación de ambos personajes) constituyen entretenimientos otoñales.

Navidades familiares, patéticas con el único interés de que la madre se vea rodeada de hijos y nietos. Más patética aún la imagen que muestra su antiguo y viejo amigo el pintor Sancha, (iniciador del joven Nazario en el arte "geisíaco" de homosexual culto, progre, ingenioso...con pedigrí como exigían los cánones de los sesenta), sepultado por ochenta años-que siempre

ocultó-de suvenires polvorientos, recuerdos de viajes, cuadros eternamente inacabados, libros, discos y cachivaches de chamarileros. Todo envuelto en tonos grises de polvo, ambarino de la grasa de la cocina cercana en donde se está guisando una especie de potaje que comerá durante tres o cuatro días. Nazario ni siquiera se sienta. Se limita a oír desde la puerta de la cocina una larga retahíla de dolencias, pastillas, reproches, insomnios, lista de amigos que dejaron no ya de visitarlo sino de llamar.....Hacia varios años que no se pasaba a visitarlo olvidando sus deberes de amistad que le movían a darse una vuelta para preocuparse por él cada vez que iba por Sevilla. Ya no volverá más, ni sabrá nada de él. Triste y solitario el final de muchos homosexuales.

Visita la exposición “Vivir en Sevilla” en La Cartuja para la que le pidieron varias obras y comics. Almuerzo con sus amigos Tomás, María Antonia y Manolo Ramos. ! Por supuesto en el Caserío!